

CYRANO DE BERGERAC

ADAPTACIÓN DE LA OBRA DE TEATRO DE EDMOND ROSTAND
ADAPTACIÓN: FC ILUSTRACIÓN: MAXIMILIANO ECHEVERRY

Año 1640, noche de estreno en el Teatro la Borgoña de París. La sala está colmada, está por presentarse el famoso actor Montfleury. Pero la gran expectativa está puesta en Cyrano. El prometió que si el poeta sale al escenario lo sacará a golpes de espada...



Cyrano no permitirá que actúe...ya verás

¡No se animará!

A Montfleury lo protege el Conde de Guiche...

¡Y de Guiche es poderoso...!

ACTO PRIMERO

Entra Montfleury muerto de miedo y comienza su actuación...

De pronto una voz surge de entre el público.

¡Por favor, alguien que me ayude !!



Fe...Fe...Feliz quien lejos...se...se... condena a sí mismo y...



No te prohibí, barrigón, pisar el escenario



Y Montfleury desapareció...



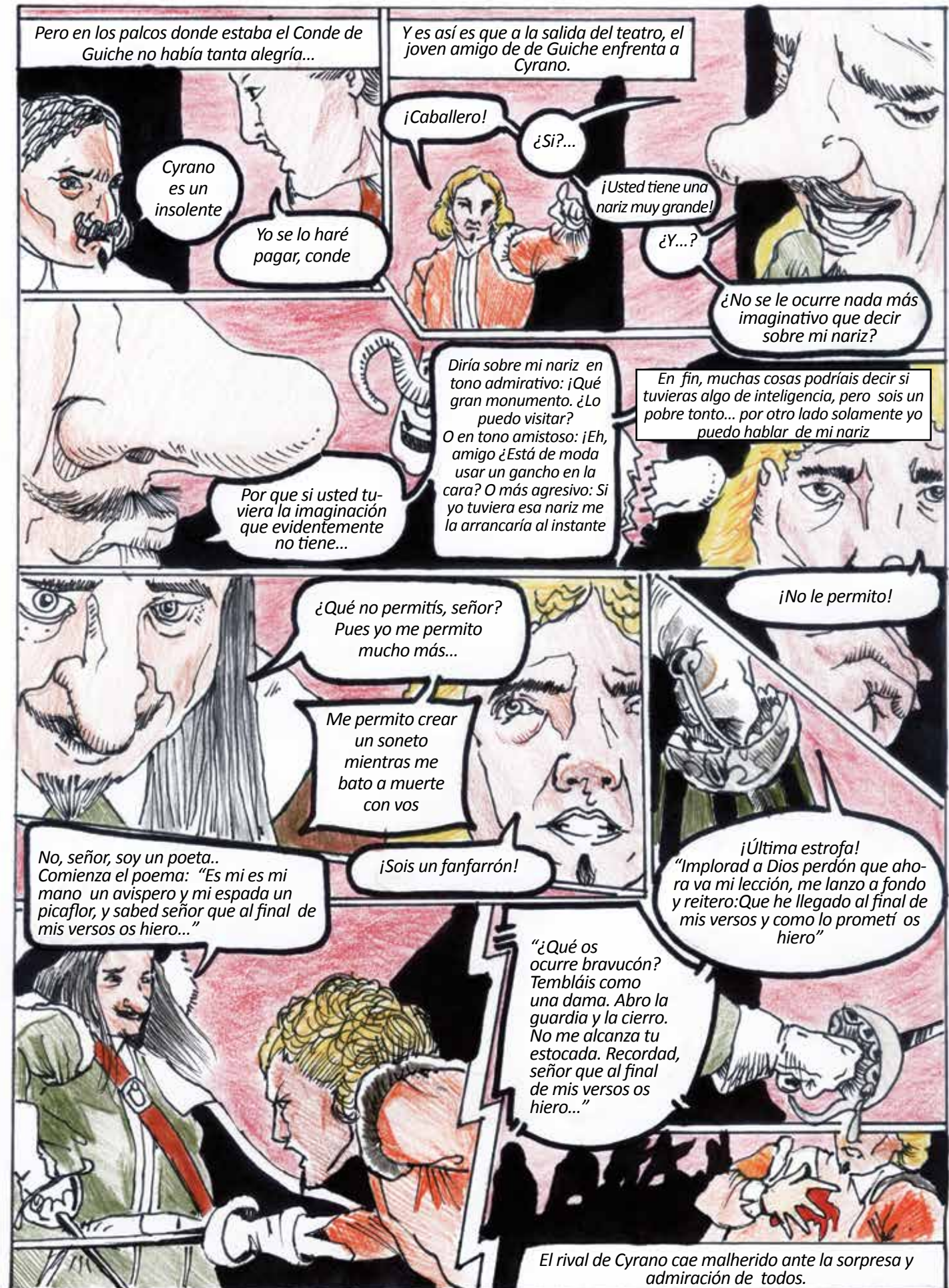
Panzón y cobarde. ¡A la cuenta de tres te vas del escenario!

¡Socorro!!!

¡Uno!

¡Dos!

JAJAJAJAJAJAJA



Pero en los palcos donde estaba el Conde de Guiche no había tanta alegría...

Y es así es que a la salida del teatro, el joven amigo de de Guiche enfrenta a Cyrano.

Cyrano es un insolente

Yo se lo haré pagar, conde

¡Caballero!

¿Sí?...

¡Usted tiene una nariz muy grande!

¿Y...?

¿No se le ocurre nada más imaginativo que decir sobre mi nariz?

Diría sobre mi nariz en tono admirativo: ¡Qué gran monumento. ¿Lo puedo visitar? O en tono amistoso: ¡Eh, amigo ¿Está de moda usar un gancho en la cara? O más agresivo: Si yo tuviera esa nariz me la arrancaría al instante

En fin, muchas cosas podríais decir si tuvieras algo de inteligencia, pero sois un pobre tonto... por otro lado solamente yo puedo hablar de mi nariz

Por que si usted tuviera la imaginación que evidentemente no tiene...



¿Qué no permitís, señor? Pues yo me permito mucho más...

Me permito crear un soneto mientras me bato a muerte con vos

¡Sois un fanfarrón!

No, señor, soy un poeta.. Comienza el poema: "Es mi es mi mano un avispero y mi espada un picaflor, y sabed señor que al final de mis versos os hiero..."

¡No le permito!

¡Última estrofa!
"Implorad a Dios perdón que ahora va mi lección, me lanzo a fondo y reitero: Que he llegado al final de mis versos y como lo prometí os hiero"

"¿Qué os ocurre bravucón? Tembláis como una dama. Abro la guardia y la cierro. No me alcanza tu estocada. Recordad, señor que al final de mis versos os hiero..."

El rival de Cyrano cae malherido ante la sorpresa y admiración de todos.